



# Real Oratorio del Caballero de Gracia

5 de marzo de 2016

## Misiones diplomáticas del Caballero de Gracia

El sábado 5 de marzo Javier Ramiro, doctor en Historia ha impartido una conferencia en el Aula de actividades del Oratorio sobre “Las misiones diplomáticas del Caballero de Gracia”, que ha despertado un gran interés en los asistentes.

Esta conferencia es la primera de las que Dios mediante se irán desarrollando con ocasión de la preparación para el Vº nacimiento del Caballero de Gracia, que tendrá lugar en febrero del 2017. Está ya previsto un ciclo de unas 10 o 12 conferencias, a cargo de especialistas en Historia, en Literatura y en Teología espiritual que irán abordando diversos aspectos de la larga e intensa vida del Caballero de Gracia, al servicio de la Iglesia, en diversos países de Europa y entre ellos España, donde vivió más de 30 años, y donde murió.

El texto de la conferencia del profesor Ramiro esperamos darlo a conocer íntegramente más adelante. Ahora hacemos aquí un resumen, más o menos amplio de lo que comentó.

Si la vida de Jacobo Gratiis en España es poco conocida para la mayoría de las personas, su larga e importante actividad en diversos países, antes de llegar a España, es menos conocida aún. Por eso es importante detenerse en tantos aspectos que demuestran su buen hacer profesional, su competencia y su vida ejemplar puesta por completo al servicio de la Santa Sede.

Jacobo nació en Módena (Italia) en 1517. De familia acomodada, aunque sus padres



Javier durante la conferencia.

fallecieron pronto, lo que obligó al joven Jacobo a buscarse la vida desde muy joven. Trabajaría primero en Florencia, como educador de un joven. Después estudio Artes y Derecho civil y eclesiástico en Bolonia, donde conocería a Juan Bautista Castagna, que era sobrino del arzobispo de Rossano, Verello, que después llegaría a ser Cardenal.

Juan Bautista acompañará ya durante 30 años a Castagna, que trabajaba al servicio de su tío, en diversas misiones diplomáticas de la Santa Sede. Esos diversos y delicados trabajos llevarían a Jacobo a París (1552), Concilio de Trento (1562), Madrid (1565-1572), Venecia, Colonia, hasta 1582 en que deja la diplomacia vaticana, y se instala en Madrid. Pocos años después, en 1587, se ordenará sacerdote.

te. Castagna —que pronto fue nombrado Obispo, Cardenal y llegó a ser el Papa Urbano VII— falleció a los pocos días de ser elegido Papa, en 1590: de no haber sido así es muy probable que hubiera llamado junto a sí, para otras misiones, a su querido e íntimo amigo y colaborador Jacobo Gratiis.

El profesor Ramiro hizo una descripción sintética y clara de los principales acontecimientos históricos en los que Jacobo tuvo que intervenir, en su colaboración cercana y directa con Castagna y Verallo. Después Castagna sustituiría en esas misiones a su tío el Cardenal.

Antes de pasar a comentar las diversas misiones recordó que los diplomáticos vaticanos son los más antiguos del mundo: los Nuncios. Ya en el siglo IV los Papas tenían Vicarios para las relaciones con Oriente. En el siglo XI aparece ya la figura del Nuncio, y siglos más tarde, en el XVI, las Nunciaturas, como sedes estables de los representantes pontificios. Concretamente la llegada a España del Nuncio Castagna, con el Caballero de Gracia, en 1565, es la primera nunciatura estable de nuestro país.

Se ha dicho que la misión de los diplomáticos —que se puede aplicar en parte a los Nuncios— es ofrecer, negociar, persuadir y si fuera preciso presionar. O bien estos cuatro ver-



Caballero de Gracia.



Urbano VII.

bos: amagar, esperar, proponer y persuadir, y todo con una sonrisa. Saavedra Fajardo, en el siglo XVI, decía, con cierta ironía, que la misión de los diplomáticos se puede llamar “el arte del disimulo”, y han de ser sencillos y astutos.

En cuanto a las misiones en las que intervino el Caballero —siempre en segundo término, como hombre de confianza de Castagna—, de las que se hablará más pormenorizadamente en otras conferencias, señalamos ahora brevemente algunas.

Comenzando por París el profesor Ramiro hizo alusión a las guerras de aquellos años entre Francia y España (en 1552, entre Enrique II de Francia, sucesor de Francisco I, y Carlos V), en las que la Santa Sede intervino como parte interesada y a la vez mediadora.

Otra misión que llevaron a cabo en París fue la mediación para el matrimonio de Felipe II con Isabel de Valois, que sería su segunda esposa.

En 1555 muere Verallo y le sustituye Castagna, que será nombrado gobernador de Perugia. Allí intervendrá, como su fiel amigo, en la pacificación de dos ciudades enfrentadas, Spoleto y Terno.

En 1562 Castagna participa en el Concilio de Trento, y Jacobo con él. Cuando años más tarde el Jacobo fundase



Almudena y el hermano de Javier.



Javier, Pedro y Margarita.

en Madrid la Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento, para difundir la devoción a la Eucaristía, seguramente recordaría muy bien lo deliberado en el Concilio sobre la Presencia real de Jesucristo en la Especies Consagradas, en contra de la doctrina luterana y calvinista.

En 1565 Castagna es nombrado Nuncio en **España**, y aquí estará hasta 1572, en que es trasladado a Venecia. En España había mucho que hacer, para recomponer las relaciones de la corona (Felipe II) y el Papa. Por eso vino un equipo importante de personas enviados por el Papa, entre los que estaba Castagna y Jacobo Gratiis.

Toda la estancia en España será objeto de alguna conferencia posterior, más detalladamente. Aquí nos limitamos a señalar el importante papel diplomático jugado en el delicado caso del Obispo Bartolomé de Carranza, que era Arzobispo de Toledo y Primado de España, y había sido acusado por la Inquisición de publicar un Catecismo heterodoxo. Las buenas gestiones diplomáticas solucionaron el caso del mejor modo posible: Carranza fue trasladado a Roma en 1567 para ser juzgado allí por el Papa.

También hubo una misión diplomática vaticana importante en 1571, en los preparativos de la Liga formada por Venecia, España y el Papado para la batalla de **Lepanto**. Venecia aportaría un tercio de todo lo necesario, España la mitad y el Papa el resto.

Y el año siguiente, en 1572, Castagna es trasladado a **Venecia** y con él va Jacobo. A España es enviado Hormaneto como Nuncio. En Venecia Jacobo dará muestras de valentía y de caridad visitando y atendiendo a los numerosos enfermos de la epidemia de peste que asoló la ciudad.

También Castagna y el Caballero tuvieron una misión importante en **Colonia**, tratando de averiguar si un determinado obispo era heterodoxo, luterano, o no. El obispo no fue claro con ellos y les engañó. Y tres años más tarde se declaró apóstata. Aquello produjo un gran dolor a Jacobo.

Después de esto se separaron Castagna y Jacobo, porque éste fue enviado de nuevo a **España** para una misión encomendada por el Papa. En 1580 vuelve a Madrid. Se ordenará sacerdote en 1587. A partir de ahí, retirado ya de la actividad diplomática, promoverá muy diversas fundaciones de carácter espiritual y caritativo, de las que se hablará en otras conferencias.

Pero no interesa solo conocer los acontecimientos históricos, sino también el desempeño fiel y ejemplar de las misiones encomendadas, como muestra de su amor a la Iglesia, a la que siempre sirvió con competencia profesional y abnegación, sin buscar nunca el propio beneficio, como demuestra la renuncia a los diversos honores civiles y eclesiásticos con los que diversos Papas quisieron premiarle. ●